

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Frida Díaz-Barriga Arceo (2006)

**Enseñanza situada:
vínculo entre la escuela y la vida**

México, McGraw-Hill



Muy probablemente los lectores de esta reseña habrán escuchado algo acerca de la Dra. Frida Díaz Barriga, o quizá hasta habrán recurrido a sus textos en la búsqueda de propuestas alternativas a los modelos educativos que rigen en nuestras instituciones. Con mucho gusto me complazco en presentar la reseña de una de sus paradigmáticas obras titulada: *La enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. Se trata, en efecto, de un libro ampliamente recomendable si pretendemos transformar nuestra labor educativa en una acción didáctica que involucre el pensamiento, el conocimiento y la acción en el estudiante.

Desde la propuesta de Díaz-Barriga, el objetivo de la enseñanza situada es llevar al alumno a adquirir un aprendizaje significativo donde encuentre sentido y utilidad a lo que aprende en el aula. Esto parece sencillo, sin embargo, implica un compromiso de parte de todos los actores del proceso educativo, ya que involucra la toma de decisiones tanto curriculares como didácticas. Es necesario considerar las diversas situaciones en que el educando ha recreado o deberá recrear el conocimiento, es decir, contemplar los distintos escenarios posibles, tanto en los que pudo obtener un conocimiento previo, como aquellos en donde va a aplicar su saber.

Cuando se elabora un diagnóstico es posible valorar los conocimientos, aptitudes y disposiciones del educando, lo que permitirá una mayor vinculación con los contenidos y sintonizar de manera sensible con los problemas de su entorno comunitario, es decir, será capaz de crear el vínculo entre la escuela y la vida.

La enseñanza situada es la columna vertebral del libro que se reseña. Díaz Barriga fundamenta su propuesta en tres enfoques: el aprendizaje experiencial y la enseñanza reflexiva propuestas por John Dewey desde la perspectiva de la educación democrática y progresista; la propuesta de Donald Schön y la formación a través de la práctica reflexiva; y lo que ella llama la metáfora educativa del constructivismo sociocultural. Estas tres propuestas pedagógicas permiten a la autora justificar la enseñanza situada centrada en lo que ella llama “prácticas educativas auténticas”, en las que la relevancia cultural y la actividad social se convierten en los criterios principales para definir qué aprendizajes son significativos y situados.

Es así como Frida Díaz-Barriga sustenta su tesis principal: la apropiación de los contenidos escolares ha de conseguirse asumiendo la situacionalidad esencial del conocimiento humano y la deseable de los procesos educativos. Para ello, expone la metodología de la enseñanza basada en proyectos, y destaca la importancia del aprendizaje cooperativo, intentando vincular el aprendizaje escolar con la educación para la vida y proporcionando nuevas respuestas al reclamo de la vinculación de la educación con el contexto cultural para que el aprendizaje resulte valioso y pertinente. También dedica un capítulo al análisis y descripción metodológica del aprendizaje basado en problemas y el método de casos.

Si bien este reclamo de vinculación entre escuela y vida no es nuevo, pues ha sido propuesto y hasta exigido en diversas ocasiones tanto por filósofos

como por pedagogos, es clara la tendencia actual al distanciamiento entre ambas, como si correspondieran a realidades distintas e incluso contrapuestas; es ésta una herencia de la tradición escolástica que centra la atención en la enseñanza en el lenguaje, la imitación y la memoria repetitiva. Esta tradición se ha concretizado en la institucionalización escolar y ha desatado, como principal consecuencia, que los docentes se preocupen por los contenidos disciplinarios en sí mismos, antes que ocuparse de que los educandos los transfieran efectivamente a sus potenciales ámbitos de aplicación práctica.

La propuesta de Díaz-Barriga es clara y concreta: el conocimiento es situado. Esto implica, en principio, que el conocimiento se genera y habitualmente es recreado por los individuos en determinada situación (social, cultural, geográfica, ambiental, personal, motivacional, etcétera); resulta más aplicable a situaciones que son análogas a las habituales, y es más difícil que se transfiera a situaciones distintas a ellas. Así, un buen aprendizaje se caracteriza por lograr un cambio duradero, transferible a nuevas situaciones, y se da como consecuencia directa de la práctica realizada.

Vale la pena destacar la afirmación de que la educación tiene el compromiso de vincularse y participar de manera crítica, responsable y propositiva con las necesidades de la comunidad, en primera instancia en los niveles local y regional, pero con una perspectiva global. Se trata, en efecto, de un aprendizaje basado en el servicio, o lo que la autora llama “aprender sirviendo”, que permita la intervención reflexiva y la responsabilidad social (relacionada con una toma de conciencia moral, social y cívica) en la solución de problemas y la generación de proyectos en beneficio de su comunidad. Si bien esto ya implica un aporte fundamental, a ello su suma que la autora remarca la autogestión y participación conjunta de todos los miembros de la comunidad, es

decir, el enfoque participativo como sustento del aprendizaje basado en el servicio.

Finalmente, y para no olvidar la integralidad de la propuesta de Díaz-Barriga, su libro cierra con un capítulo dedicado a la “evaluación auténtica”, en concordancia con la propuesta desarrollada, esto es, “centrada en el desempeño”. Bajo este enfoque, tanto el aprendizaje como la enseñanza se conjugan y observan integralmente para ponderar un proceso educativo. Entre los mecanismos de evaluación propuestos se encuentran las llamadas rúbricas, el portafolio electrónico de los aprendizajes y la autoevaluación como práctica reflexiva y autorreguladora. En cada uno de ellos, los criterios son ejercicios de introspección individual y decisión colaborativa o colegiada que posibilitan un sentimiento ético y responsable de un proceso que casi siempre se delega a uno de los agentes de la educación. Para nuestra autora, cuanto más planeada y consensuada sea la toma de decisiones, más se promoverá una experiencia matizada por el acuerdo en medio de la pluralidad.

Al leer este libro quedaremos más que convencidos que el aprender y el hacer son acciones inseparables, y que cuando se opta por una metodología que tiene en cuenta esta vinculación se puede lograr un aprendizaje significativo, activo, participativo e integral, que se puede concretizar en actividades propositivas orientadas a la comunidad y a la cultura en la que se encuentra formando parte el educando. Por ello, considero que este texto nos permitirá reflexionar sobre nuestra práctica educativa concreta con una mirada analítica y crítica, y que al mismo tiempo nos encamine a la transformación de la misma.

Reseña: Julio Muñoz Solís

Departamento de Didáctica y Cursos en Línea en la
Universidad Pontificia de México
juliocisnem@hotmail.com

Danilo R. Streck, Euclides Redin
y Jaime José Zikoski (orgs.) (2015)
Trad. al español: Patricia Helena Gudiño

Diccionario Paulo Freire

Lima, CEAAL

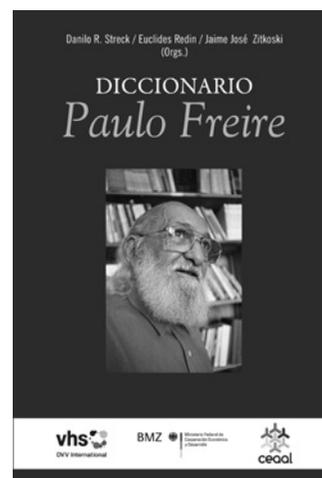
En un diccionario se recopilan, en un orden determinado, palabras o expresiones relacionadas con algún tema. *El Diccionario Paulo Freire* es, en la actualidad, una publicación con autoridad a la que podemos y debemos recurrir para conocer, consultar, ahondar y dialogar con la obra del reconocido educador brasileño.

El *Diccionario* (publicado en portugués en el año 2008) fue editado en lengua española en el año 2015 por el Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL) bajo la organización de Danilo R. Streck, Euclides Redin y Jaime José Zitikoski. En este esfuerzo colectivo participaron 104 autores y autoras que nos invitan a dialogar con el pensamiento freiriano a partir de sus reflexiones y experiencias. El objetivo principal de la publicación es “continuar proyectando ese quehacer dialógico, crítico, creativo, que sea coherente con aquel desafío que Paulo lanzó cuando, al crearse el Instituto Paulo Freire en São Paulo, señaló: ‘No quiero que me repitan, quiero que me reinventen’” (p. 12).

Esta edición está estructurada en cuatro apartados: el prólogo, realizado por Óscar Jara; una presentación por parte de los organizadores; una cartografía intelectual sobre la obra del autor, y la parte más importante, el diccionario, que es una sistematización de 230 palabras generadoras relacionados con la vida y obra del padre de la educación popular.

El *Diccionario Paulo Freire* nos permite establecer un diálogo con su pedagogía y pensamiento desde diferentes miradas de investigadores y educadores. Con una diversidad de estilos, encontramos en cada uno de los términos construcciones de lectura, comprensión y resignificación de la vasta obra del educador de Pernambuco.

Es una obra dirigida tanto a conocedores e investigadores del pensamiento del educador latinoamericano como a quienes apenas se inician en su lectura,



ya que permite la aproximación y conocimiento de los tópicos más sobresalientes construidos durante su trayectoria; invita a la confrontación desde diferentes ángulos de lectura y también orienta las discusiones actuales.

“Paulo Freire fue un sembrador y cultivador de palabras. No de cualquier palabra, sino de palabras ‘embarazadas de mundo’, como él decía” (p. 15). En la germinación de cada término encontramos referencias a obras como la *Pedagogía del oprimido*, *Pedagogía de la esperanza*, *La educación como práctica de la libertad*, y *Cartas a Guinea-Bissau*; cada término nos permite leer e interpretar acerca de la pertinencia de hablar y resignificar la pedagogía humanista-liberadora en nuestra actualidad para crear posibilidades que nos ayuden a enfrentar de mejor manera las realidades complejas y diversas que se viven hoy en día.

Freire es el “peregrino de la utopía”, colaborador en la construcción de un mundo más humanizado; a través del *Diccionario* los organizadores nos invitan a sumarnos al peregrinaje a partir del ejercicio de una doble lectura dialógica de cada término. En primer lugar una lectura de las frases y los textos para comprenderlos mejor, a partir de la ubicación de su contexto, el desciframiento de la “lectura del mundo” que ellos explican. Y la segunda, que hagamos una lectura de nuestras realidades desde una óptica y una actitud “freiriana”: es decir,

desde una mirada crítica, que sea epistemológicamente curiosa, instigadora y problematizadora;

historizada, político-pedagógica, teórico-práctica, amorosa, liberadora y esperanzada, lo cual sólo es posible cuando proviene del compromiso radical con la vida y con el pueblo como sujeto de transformación de toda forma de opresión, exclusión, explotación o discriminación (p. 12).

¿Qué palabras han sido incluidas? Con sólo mirar el índice encontramos las expresiones y palabras que caracterizan el desarrollo del pensamiento utópico de Freire, desde la “acción-reflexión” hasta la “vocación ontológica”; las 230 entradas que constituyen el *Diccionario* son una muestra de los aportes y las discusiones que se han venido trabajando desde la década de 1960 en la región latinoamericana.

Más allá de ser un “tumbaburros”, como decimos en México, es una fuente de inspiración para educadoras y educadores en la formulación de un pensamiento dialógico propio, crítico e histórico, que posibilite la transformación y guíe a la liberación y emancipación, sobre todo de la población más oprimida.

El sentido de la utopía y la esperanza, presente en toda la obra de Paulo Freire, nos exige a las y los interesados en la educación, el nombrar y visibilizar los “sueños que parecen imposibles” como posibilidades que nos permiten construir y transformar los contextos de nuestra vida cotidiana. Es necesario luchar contra el determinismo que nos quiere hacer creer que no son posibles los cambios, a partir del reconocimiento de las condiciones de los contextos pero con la capacidad de asumir una visión crítica que nos ayude a enfrentar la realidad.

La esperanza y los sueños son motores de acciones; acompañados de solidaridad y compartidos por

la colectividad, nos permitirían asumirnos como hacedores y responsables del presente, que buscan construir un mejor futuro.

Sin duda alguna, el *Diccionario Paulo Freire* es una obra básica de consulta no sólo para los estudiosos de la vida del autor, sino para todas y todos aquellos que creen en la utopía como camino y posibilidad de los cambios que necesitamos como especie humana para resignificar el sentido que tenemos como parte de un colectivo.

Es un tumbaburros especial en dos sentidos: en primer lugar, porque podemos recurrir a él para consultar el significado de una palabra o para identificar el texto que debe ser leído para entender más el pensamiento freiriano; y en segundo lugar, porque sirve para buscar, en las palabras, expresiones que nos motiven y devuelvan la esperanza y la fe en nuestro quehacer educativo. Ante un mundo tan cambiante y lleno de violencia y de injusticia, siempre será bueno recuperar, leer y reinventar a un educador como Paulo Freire, que nos invita a creer en la utopía, y en la participación y responsabilidad que tenemos ante los “inéditos viables”.

“No hay utopía verdadera fuera de la tensión entre la denuncia de un presente que se hace cada vez más intolerable, y el anuncio de un futuro a ser creado, construido política, estética y éticamente, por nosotros, mujeres y hombres” (p. 98). Participemos y seamos responsables en la construcción de una propuesta de educación humanista y liberadora. Dialoguemos para reinventar a Freire.

Reseña: Nancy Zúñiga Acevedo

Decisio
SABERES PARA LA ACCIÓN EN EDUCACIÓN DE ADULTOS

Próximos números

Memoria social

Editora invitada: Luz Maceira Ochoa

Saberes matemáticos

Editora invitada: Fernanda Delprato